

El primer golpe
León Trotsky
23 de octubre de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 397-398. 23 de octubre de 1919, Petrogrado Publicado en *V Puti*, número 100.)

Hasta el 21 Yudénich atacó, encontrando poca resistencia. El 21 el VII Ejército se hizo fuerte en la línea de Púlkovo. La ofensiva de Yudénich se detuvo. El XX Ejército Rojo pasó a la ofensiva. Los guardias blancos opusieron una resistencia tenaz. Durante los días 21 y 22 de octubre, cuando su avance fue detenido, Yudénich consiguió traer reservas y rellenar sus filas. Los combates adquirieron un carácter encarnizado.

Al anochecer del 23 nos habíamos hecho dueños enteramente de Dietskoye Seló y de Pavlovsk. Ha sido un serio éxito. No sólo habíamos detenido la ofensiva sino asestado al enemigo un gran golpe.

Nuestras fuerzas se han recuperado. El aparato de enlace y dirección funciona sin interrupciones ni irregularidades. Gracias al esfuerzo de los mejores militantes de Petrogrado el abastecimiento está a la debida altura. Las unidades que habían sido sorprendidas por la ofensiva de Yudénich y habían sufrido una serie de reveses, ahora compiten en abnegación y heroísmo.

En las filas del enemigo se ha producido la primera fractura. Los días anteriores apenas había habido prisioneros: los tráfugas se contaban con los dedos. Ahora el número de tráfugas y prisioneros ha crecido de golpe. Llegan por decenas y pronto llegarán por centenares y miles.

Es un gran éxito. *Pero el objetivo a lograr aún está lejos.* Hay que aplastar a Yudénich, barrerlo de la faz de la tierra y asegurar para siempre la tranquilidad de Petrogrado. Hasta ahora sólo hemos asestado a las bandas blancas el primer golpe.

El peligro que se cernía sobre Petrogrado se ha aminorado, pero no ha desaparecido. El enemigo está a dos jornadas de marcha de Petrogrado. Por tanto, *el trabajo de fortificación de la ciudad debe proseguir con toda intensidad.* Y con no menos energía hay que proseguir la tarea de completar el ejército de campaña con hombres, su aprovisionamiento en caballos y en todos los objetos necesarios.

Sería imperdonable si el primer éxito engendrara una tranquilidad irresponsable. Al contrario: debe ser la señal de una nueva intensificación de nuestras energías. El enemigo ha sido tambaleado, pero no destruido. Lo hemos desalojado de posiciones importantes.

Ahora hay que perseguirlo incansablemente. Es preciso hacer entrar en acción todas las fuerzas y medios ofensivos; no dar respiro; ni descanso, a las bandas de Yudénich; mejorar el aparato del ejército, reforzar los enlaces, elevar la disciplina, atacar, perseguir, golpear, hasta el fin, hasta la victoria total. Entonces el último golpe seguirá rápidamente al primero.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es